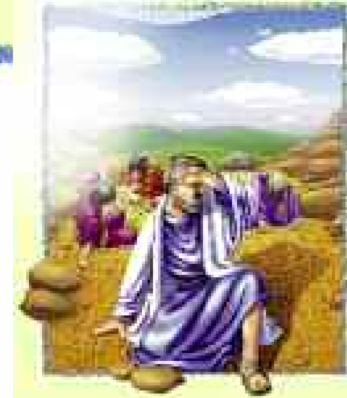
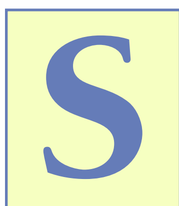


REFERENCIAS: HECHOS 9:1-22; *LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES*, PP. 92-102.

Un ciego aprende a guiar

¿Alguna vez has tenido que ir en otra dirección porque el camino está bloqueado? Tienes que tomar un "desvío". Una vez Dios condujo a Saulo por un "desvío".





Saulo cabalgaba apurado por el polvoriento camino que iba a Damasco. El ardiente sol del desierto lo hacía sudar. Pero, también estaba ardiendo por dentro. Saulo estaba lleno del fuego del odio. Sus hombres se apresuraban para mantenerse cerca. Saulo odiaba a los cristianos. Planeaba capturar a muchos de los cristianos de Damasco, tantos como pudiera encontrar.

Repentinamente una luz resplandeciente rodeó a Saulo. Saulo y sus hombres cayeron al suelo. ¡Él no podía ver! La luz lo había cegado. Luego escuchó una voz:

—¡Saulo!, ¡Saulo! ¿Por qué me persigues?

—¿Quién eres, Señor? —susurró Saulo.

—Yo soy Jesús, a quien estás tratando de dañar —respondió Jesús—. Levántate y entra a la ciudad. Alguien de allí te dirá lo que debes hacer.

Versículo para memorizar

"El Señor Jesús [...] me ha enviado para que recobres la vista"

(HECHOS 9:17).

Mensaje

Dios nos guía para servir a otros.

Los hombres que iban con Saulo escucharon una voz, pero no entendieron las palabras. Se preguntaban qué había pasado. Saulo se levantó. Miró a su alrededor, ¡pero no podía ver nada! ¡Estaba ciego!

Finalmente sus hombres lo tomaron de la mano y lo guiaron a la ciudad.

Ananías, un hombre de Dios y uno de los cristianos, vivía en Damasco.

—¡Ananías! —le habló el Señor en visión.

—Aquí estoy, Señor —respondió Ananías.

—Ve a la calle La Derecha —le dijo el Señor—, y busca la casa de Judas. Pregunta por un hombre llamado Saulo. Él está allí ahora, orando. Le he dicho que un hombre llamado Ananías vendrá a verlo. Pon las manos sobre él, y ora por él. Y entonces podrá volver a ver.

—¡Pero Señor! —protestó Ananías con miedo—. Muchas personas me han hablado de este hombre Saulo y de las terribles cosas que hace a los cristianos.

—¡Ve! —insistió el Señor—. Yo he escogido a Saulo para una obra importante. Lo he escogido a él para ser mi mensajero.



Ananías obedeció. Caminó hacia la calle La Derecha y encontró a Saulo.

—Hermano Saulo —dijo Ananías—, El Señor Jesús me envía. Él me envió para que recobres la vista y seas lleno con el Espíritu Santo.

Cuando Ananías puso sus manos sobre Saulo, ¡Saulo pudo volver a ver!

Saulo estaba completamente cambiado. Una vez había odiado a los cristianos, y ¡ahora él era uno de ellos! Y Saulo estaba muy contento porque Jesús había cambiado su corazón. Usaría el resto de su vida para hablar a otros acerca de Jesús.

Para hacer y decir



SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

“El Señor Jesús . . . . Señalar hacia arriba.
me ha enviado . . . . Señalarse a sí mismo.
para que recobres . . Señalar a otro.
la vista”. . . . . Señalar los ojos.
Hechos 9:17 . . . . . . Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Lean juntos Hechos 9:1 al 22. Pregunte: ¿Qué habrías hecho si hubieras estado con Saulo en el camino a Damasco?

Que su niño(a) simule que está ciego(a) y camine por el lugar tratando de encontrar un objeto que usted dejó en el piso. Pregúntele: ¿Cómo piensas que se sentía Saulo? ¿Qué hizo?

LUNES

Ayude a su niño(a) a compartir su pieza de plástico transparente o su patrón de Jesús en Braille con alguien esta semana y que le cuente de cómo Dios guió a Ananías para ayudar a Saulo.



MARTES

Muestre a su niño(a) un recipiente transparente lleno de agua. Diga: Este recipiente es como Saulo. Cada día lastimaba a las personas que amaban a Jesús. (Añada un poco de colorante de alimentos al agua.) Cada día hacía más cosas malas. (añada más colorante.) Cuando Jesús le habló, Saulo vio que necesitaba cambiar. (Añada blanqueador para quitar el colorante.)

MIÉRCOLES

Hable a su niño(a) acerca de una ocasión cuando Dios la guió a ayudar a alguien. “Guíe” a su niño(a) a donde pueda servir a alguien en alguna forma (al jardín de su vecina; al teléfono; a la cocina donde pueda ayudar).



Ayude a su niño(a) a contar cuántas manos y pies ayudadores tiene en su familia.

JUEVES

Que su niño(a) se ponga unas manoplas (no guantes) y recoja pasas. Pregúntele: ¿Te pareció fácil o difícil? ¿Cómo sería si no pudieras usar tus dedos? Los ojos de Saulo no estaban bien, pero Dios tenía un plan para él. ¿Cuál era?

Comparta la historia de su conversión con su niño(a). ¿Cuándo supo por primera vez que Dios la(o) estaba guiando?

VIERNES

Dramatice la historia bíblica con su familia. Use una linterna para la luz brillante.

Canten un canto de dedicación antes de orar.

Prepare lo que llevará mañana para el proyecto comunitario de su Escuela Sabática.